

## VAIVENES POLÍTICOS

### EPISTOLARIO CONSERVADOR

El Sr. Maura ha dirigido una carta a cinco correligionarios—uno de ellos su propio hijo—encargándoles de la secretaría permanente del nuevo partido. Es un modo indirecto de hacer público que hay una nueva iglesia política, es decir, que la fracción más numerosa de las mayorías agonizantes enarbola su pendón independiente. De otra suerte, con mayor solemnidad nació la Unión conservadora; con actos de mayor resonancia se constituyeron las dos extinguidas fracciones del partido liberal; pero en fin, los tiempos son los tiempos, y hay que recordar que Maura entró nada más que como aliado en el campo conservador.

Villaverde también proyecta dirigir su epistola a los Pisones fieles. Después del banquete, la carta. En esta política horaciana, tiene en su pro el beneficio de la claridad. Por lo menos, quedan pocas dudas de lo que quieren comprometer los hombres públicos. Su propósito y su camino quedan al descubierto. Por eso, si no un ideal de vida pública, este sistema epistolar hoy en boga supone un notable progreso y mejora de las costumbres practicadas en casos semejantes hace una veintena de años. Antes la política se hacía hablada; hoy se hace escrita; eso vamos ganando, porque las palabras se las lleva el viento.

Maura tiene diez y seis ex ministros de su parte; Villaverde diez y nueve. Ahora salimos con que éste agrupa más plana mayor que aquél. ¿Pues cómo está plana mayor no le sirvió de nada en la votación del día 20? Pámonos poco en estos recuentos, sometidos a visibles alteraciones, que ambos rivales comprobaran antes de que los respectivos grupos tengan asamblea.

Mas el reparto de ex ministros, de diputados y de fuerzas en las provincias, se para menos a esos dos grupos en que provisionalmente se han repartido los conservadores, que sus respectivas voluntades. También los liberales se dividieron en dos grupos, pero afirman, y lo comprobó el tiempo, que el programa de ambos era el mismo, que un solo espíritu los inspiraba, y que sustancialmente no había tal división.

Pero los conservadores apenas divididos se han apresurado a decir lo contrario. Maura requiere el concurso de las Asociaciones católicas y Centros y Corporaciones cuyo matiz clerical anuncia una favorable disposición hacia el *leader* del clericalismo. Villaverde y sus amigos proclaman que todo matiz reaccionario corresponde a la tienda de enfrente: ellos se limpian de tal mancha: son lo que era Cánovas, regalistas, tolerantes con fondo de liberal y forma de conservador.

Los separa, pues, la ambición personal, los agravios hechos y recibidos, la división proclamada, y además, su color, su espíritu, su significado, su programa, su orientación y su porvenir. La distancia, el antagonismo, son más irreductibles que lo hayan sido nunca en ningún partido roto. Entre los liberales la división podía terminar como ha terminado, por una mutua inteligencia; siquiera, para llegar al admirable resultado de que ayer levantamos acta, fuera necesario la grandeza de espíritu y el patriotismo de que ha dado tan repetidas muestras el Sr. Moret. Pero esta rotura conservadora sólo puede terminar por el aniquilamiento de una fracción. ¿De cuál?

No nos meteremos nosotros en la aventura de predecirlo. Maura recoge la vibración más fanática del país; Villaverde tiene el programa más grato a la nación. Mas por las intemperancias del primero y por las debilidades del segundo, el descrédito ha llovido sobre ambos sus desconfinanzas, y va a costarles trabajo vencerse uno a otro. En el plano de la indiferencia pública se han situado ambos por igual.

Esta deplorable situación de los conservadores es un aviso útil para el partido liberal. Empleando virtudes que sus adversarios desconocen, los dos jefes de aquél han logrado, no amalgamar, sino fundir sus fragmentos. Esta obra de patriotismo ha sido coronada a tiempo. Hoy la nación y la Corona no disponen más que del partido liberal. Forzoso es robustecerlo y cuidarlo, apartando con solicitud cuanto pueda producirle perturbación. Porque si antes de que los conservadores se rehagan—y va para largo—se quebrantare aquí, nuestra vida pública quedaría a merced del azar.

Carecemos de educación política suficiente para que el sistema parlamentario funcione normalmente de otra manera que bajo un régimen jerárquico de éstos es lo que impide en parte el atomismo parlamentario, que en España, faltas las ideas de virtud plasmante, sería causa inflexible de esterilidad. Los liberales, ajenos a esas luchas internas que inician sus enemigos, deben emprender su obra atentos a darle cima sin desgarro de la organización del partido. Y mientras tanto, el país, desde la barrera, será espectador de las incógnitas batallas conservadoras, de cuyas perspectivas e incidentes secretos el epistolario seguramente nos irá dando razón.

## POR TELEGRAMA

### DOBLE CRIMEN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

#### Ladrón y asesino

Villagor 28. En la aldea de La Torre ha ocurrido un sangriento suceso cuyo protagonista ha sido un joven de veintinueve años. Este ha dado muerte a una tía suya de sesenta y seis años llamada Luisa Lores y ha herido gravemente a su prima Francisca Sabido, infliriéndole cinco puñaladas, una de ellas en el pulmón.

El agresor había robado en la casa de uno de los hijos de Luisa y ésta le sorprendió cuando saltaba por una ventana de la casa. Al verle la aporrotada y llamó a la Guardia civil. Para vengarse de las recriminaciones

y denuncia de su tía, dió á ésta dos puñaladas matándole instantáneamente. La joven Francisca al ver morir á su madre comenzó á gritar y fué acometida por el asesino, evitando que la matase el vecino del pueblo José Avila, que le amenazó al criminal con una escopeta.

El autor de los crímenes se presentó á las autoridades.—G.

### VIDA MILITAR

#### Firma del rey

El general Weyler ha puesto esta mañana á la firma de S. M. los siguientes decretos: —Concediendo merced del hábito de Montesa á los Sres. D. Miguel, D. Manuel y don Francisco de Muguritu. —Idem la gran cruz del Mérito Militar, blanca, al inspector médico de segunda don Justo Martínez y general de brigada de la escuela de reserva D. Francisco Parra. —Disponiendo cese en el cargo de director de la Escuela Central de Tiro el general de brigada D. Francisco Parra. —Concediendo cruces del Mérito Militar blancas á varios maestros de taller de diferentes fábricas. —Idem al primer teniente de Artillería don José Barleta.

#### Destinos

En Artillería. —Capitanes Brunet y García, al regimiento de Artillería de sitio; Barrios y Fábregas, á Conto; Guerrero y García, á Pamplona; Vega y Zayas, á Cartagena; Rodríguez y Coso, á Algeciras. En Carabineros. —Coronel Cebrián y Camas, á la Dirección. Capitanes Soto y Rodríguez, á Badajoz; Barriet y Gloria, á Mallorca; Rodil y Montoya, á la Subinspección de la novena Comandancia; López y López, á Valencia; Pérez y Suárez, á reemplazo en Asturias; Carra y Fajardo, á Santander. Primeros tenientes Fernández y Bujanda, á Asturias; Ronay y Moar, á Estepona; Constanza y Criado, á Huesca; Oserra y Pita, á Cádiz; Valle y Aparicio, á reemplazo en Orense; López y Vicensio, á reemplazo en Cáceres; Cuevas y Macho, á Orense; Millán y Poláez, á Valencia.

### DRAMA DE AMOR

#### SUICIDIO DE UNA JOVEN

Próximamente á las dos de la madrugada última piso fin á sus días una afortunada joven de veinte años, llamada María Carrotero. Para conseguir su propósito se arrojó desde el piso primero de la casa núm. 6 de la calle de San Miguel.

Unas personas que tomaban el fresco á la puerta de una taberna acudieron en auxilio de la joven, conduciéndola á la Casa de Socorro del distrito de Buenavista. Los médicos de guardia, Sres. Valle y Chifote, empezaron á practicar la cura, resultando inútil, pues la infeliz falleció á poco de ingresar en el beneficio establecido, sin articular palabra.

La joven suicida tenía destruido el frontal, el parietal derecho y el occipital, con pérdida de parte de la masa encefálica. Según informes adquiridos en el lugar del suceso, parece que María tomó tan terrible resolución á causa de amores contrariados. Había nacido con su novio hace ocho ó diez años, mostrándose desde entonces muy disgustada.

Anoche habló largo rato con el novio, ignorándose el resultado de esta entrevista, pero asegurando personas que la vieron que se mostraba muy contenta. A las doce y media se retiró á acostarse, subiendo la escalera en unión de una hermana suya.

Una versión supone que una vez en el piso las hermanas debieron discutir sobre la conveniencia de que María rompiera las relaciones, asegurando la hermana y la criada que dormía en la misma alcoba de la suicida que no hubo discusión de ninguna clase y que á las dos de la madrugada María, sobresaltada, dió voces diciendo: —Que me maten!

Entonces se levantó de la cama precipitadamente, arrojándose por el balcón sin que nadie pudiese evitarlo. El cuerpo de la suicida, D. Loreto Ortega, llegaba á su casa momentos después de ocurrir el hecho, desarrollándose la escena que es de suponer.

En los primeros momentos acudió á la Casa de Socorro el juez Sr. Benito para instruir las diligencias. Los MAURISTAS

### CARTA DEL JEFE

El Sr. Maura ha dirigido la siguiente carta á los señores condes de Bernar, Torrefrías, Moral de Calatrava, la Mortera y D. Abilio Calderón, con el fin de proceder á los trabajos electorales y de reorganización del partido: —Excelentísimos señores condes de Bernar, Torrefrías, Moral de Calatrava, la Mortera y D. Abilio Calderón. Muy queridos amigos: Una sucesión implacable de adversidades nos arrebató la guía del Sr. Silveira (D. H.), con quien mi adhesión fue creciente desde que, en el año 1902, me incorporé al partido liberal-conservador con el grupo político que á mi responsabilidad habían encomendado otras desgracias. Contra todas las previsiones de mis deseos, el partido que el Sr. Silveira dejó constituido me obligó, con abrumadoras muestras de honrosa confianza, á emplear en su dirección todo el esfuerzo de que sea capaz, siempre desproporcionado con las obligaciones. Por esto agradezco á ustedes muy vivamente que copien juntos las secretarías del partido. Distribuidos y metódicos nuestros esfuerzos, será menos difícil que en todas las provincias hallen puntual apoyo nuestros correligionarios, y se fortalezca y dilate, de día en día, la organización de nuestra colectividad política.

La inminencia de una disolución de Cortes nos obligará á inaugurar con trabajo los trabajos de la secretaría permanente. Cuantos nos permanecen adictos á la política que venimos sirviendo desde que juntos votamos el Mensaje de 1903, han de hallar pronto el consejo y la colaboración que podamos prestarles en la venturosa contienda. Y como la labor que nos toca no nos permite la desatención de la política misma, resueltos á perseverar en la política misma que se ha definido antes de ahora con palabras y con actos, no habrá quien de veras dude acerca de nuestra significación, ni usede

los han menester de aclaraciones para aplicar á cada asunto, en cada caso, nuestro común criterio. Ello no significa que no esté á toda hora dispuesto para comunicarme con ustedes ó con quienes á ustedes mismos, ó á mí, se dirijan.

Ratifico mi gratitud, y quedo su amigo afectísimo, D. S. M.—A. Maura.

Madrid 27 de Junio 1905.

Los mauristas se proponen publicar un nuevo periódico que se titulará *La Maura*, y comenzará á publicarse á primeros de Octubre.

### EL MUNDO OBRERO

#### EN ALEMANIA

##### Las secretarías obreras

La gran organización conocida en el imperio alemán por la secretaria obrera de Nuremberg ha entrado en duodécimo año de su existencia. Esta oficina, dice un periódico alemán, no es solamente un Centro de información, sino el verdadero Centro de las organizaciones obreras, y presta sus servicios en las oscilaciones de los salarios, del trabajo, de las habilitaciones, de los gastos domésticos de la familia obrera, habiéndose sumado á estas informaciones generales otras referentes á oficios especiales, las salidas de los obreros al desarrollo de las leyes obreras.

Actualmente existen 37 Sociedades obreras, cuya actividad se extiende, no solamente á la población donde radican, sino á sus alrededores, siendo satisfechos los gastos de las secretarías por las Asociaciones interesadas, porque los informes que emite son de ordinario gratuitos. Muy contadas son las secretarías que establecen una diferencia entre obreros asociados y no asociados, negándose á prestar auxilio, ó prestándolo mediante dinero á estos últimos.

La influencia de estas oficinas aumenta cada día. La estadística de la de Nuremberg lo demuestra. Durante el último decenio accedieron á ella en demanda de informes 136.613 personas, y se recibieron por correo 11.291 consultas. De los visitantes, sólo 42.128 estaban asociados. El número de informes facilitados en el último año por las secretarías obreras ascendió á 200.575, de los cuales 155.420 vivían en localidades dotadas de secretarías, y 45.155 en lugares distantes de ellas.

Catorce secretarías obreras dependen de otras tantas Cámaras del Trabajo, y 23 de Comisiones especiales. La más antigua de Nuremberg está sostenida por Sociedades obreras de la localidad, las cuales entregan en la caja de la secretaría dos pfenigs semanales por socio. La Cámara del Trabajo interviene, sin embargo, en el nombramiento del secretario y del personal.

Los ingresos para el año 1903 fueron en conjunto 162.000 marcos. A la secretaría de Bernar le correspondieron 16.374 marcos, y á la de Bernar, 11.298; á la de Frankfurt, 10.780; á la de Hamburgo, 14.903, y á la de Nuremberg, 11.377. La mayor parte de los ingresos proceden de las cuotas de Sociedades obreras, y estas cuotas oscilan entre 10 pfenigs (Berlín)

y 14 pfenigs (Colonia), al año por socio, siendo generalmente de 40 á 80 pfenigs. Algunas secretarías reciben, además, otras tantas cuotas procedentes de distintas agrupaciones obreras y hasta del Estado, como la de Gotha, completando á veces los ingresos con el producto de los derechos percibidos por las noticias, informes, consejos, etc., que facilitan.

Los gastos hechos por las secretarías en 1903 se elevaron en conjunto á 135.430 marcos, siendo la partida principal la de sueldos á los empleados. A éstos se eran 22 en total, ya los abonara en razón de 5.900 marcos en Berlín, 6.950 en Frankfurt, 7.653 en Hamburgo, 8.200 en Nuremberg, etc. En publicaciones se gastaron 14.528 marcos.

Los servicios prestados por las secretarías consisten en emitir consultas acerca de cuestiones jurídicas referentes al derecho de asociación, al seguro obrero, al derecho de huelga, etc.; en redactar los documentos necesarios para la defensa legal de los obreros; representar ante los Tribunales y formular reclamaciones ante los inspectores del trabajo. No todas las secretarías prestan todos estos servicios, pues aunque todas redactan documentos legales y todas formulan reclamaciones, sólo 20 defienden á los obreros ante los Tribunales y 25 ejecutan trabajos estadísticos. De las 37 secretarías, 27 emiten consultas á quien las pide, y 10 solamente á los obreros organizados. Derechos los perciben únicamente la tercera parte de las secretarías existentes.

La mayor parte de las consultas evacuadas se refirieron á cuestiones de seguros y de derecho civil. El total de documentos redactados se elevó á 47.628; 14.200 se refirieron á incidencias del seguro.

### NOTAS DE SOCIEDAD

Mañana celebran sus días la marquesa del Duero.

Señoras de Lázaro Galdiano y viuda de Montano.

Duques de Ahumada y de la Victoria.

Marqueses de Haro, Valdegamas, Martorell, Romana, Granja de San Saturnino, Montes, Santa Cruz de Paniagua, Baza, Montagudo, Casa Madrid, Cana, Villavieja de Asturias, Casa Maury, Esteban, Muria y Prat, Condes de Sepúlveda, Almodovar, Albay, Goyeneche y Villares.

Barones de Yocla y Torre-Arias.

Y los Sres. Cruz, Sagasta, Alzola, Lavín, Heredia y Carvajal, González Castañón, Martínez Irujo, Caro, Sandoval, López de Carriosa, Gual, Falcón y muchos otros, á quienes deseamos mil felicidades.—R.

### POR TELEGRAMA

#### UN SUICIDIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Torrefrías 28. Se ha suicidado, arrojándose á uno de los depósitos de agua de la finca que posee en esta D. Estanislao García Monfort, denominado La Casa Blanca, el vecino Amós García García, labrador bastante acomodado.

Dejó mujer e hijos.

Ignorase la causa que le haya inducido á tomar tan fatal resolución.

El Juzgado ha instruido las diligencias debidas.—García Ledó.

de han menester de aclaraciones para aplicar á cada asunto, en cada caso, nuestro común criterio. Ello no significa que no esté á toda hora dispuesto para comunicarme con ustedes ó con quienes á ustedes mismos, ó á mí, se dirijan.

Ratifico mi gratitud, y quedo su amigo afectísimo, D. S. M.—A. Maura.

Madrid 27 de Junio 1905.

Los mauristas se proponen publicar un nuevo periódico que se titulará *La Maura*, y comenzará á publicarse á primeros de Octubre.

### EL MUNDO OBRERO

#### EN ALEMANIA

##### Las secretarías obreras

La gran organización conocida en el imperio alemán por la secretaria obrera de Nuremberg ha entrado en duodécimo año de su existencia. Esta oficina, dice un periódico alemán, no es solamente un Centro de información, sino el verdadero Centro de las organizaciones obreras, y presta sus servicios en las oscilaciones de los salarios, del trabajo, de las habilitaciones, de los gastos domésticos de la familia obrera, habiéndose sumado á estas informaciones generales otras referentes á oficios especiales, las salidas de los obreros al desarrollo de las leyes obreras.

Actualmente existen 37 Sociedades obreras, cuya actividad se extiende, no solamente á la población donde radican, sino á sus alrededores, siendo satisfechos los gastos de las secretarías por las Asociaciones interesadas, porque los informes que emite son de ordinario gratuitos. Muy contadas son las secretarías que establecen una diferencia entre obreros asociados y no asociados, negándose á prestar auxilio, ó prestándolo mediante dinero á estos últimos.

La influencia de estas oficinas aumenta cada día. La estadística de la de Nuremberg lo demuestra. Durante el último decenio accedieron á ella en demanda de informes 136.613 personas, y se recibieron por correo 11.291 consultas. De los visitantes, sólo 42.128 estaban asociados. El número de informes facilitados en el último año por las secretarías obreras ascendió á 200.575, de los cuales 155.420 vivían en localidades dotadas de secretarías, y 45.155 en lugares distantes de ellas.

Catorce secretarías obreras dependen de otras tantas Cámaras del Trabajo, y 23 de Comisiones especiales. La más antigua de Nuremberg está sostenida por Sociedades obreras de la localidad, las cuales entregan en la caja de la secretaría dos pfenigs semanales por socio. La Cámara del Trabajo interviene, sin embargo, en el nombramiento del secretario y del personal.

Los ingresos para el año 1903 fueron en conjunto 162.000 marcos. A la secretaría de Bernar le correspondieron 16.374 marcos, y á la de Bernar, 11.298; á la de Frankfurt, 10.780; á la de Hamburgo, 14.903, y á la de Nuremberg, 11.377. La mayor parte de los ingresos proceden de las cuotas de Sociedades obreras, y estas cuotas oscilan entre 10 pfenigs (Berlín)

y 14 pfenigs (Colonia), al año por socio, siendo generalmente de 40 á 80 pfenigs. Algunas secretarías reciben, además, otras tantas cuotas procedentes de distintas agrupaciones obreras y hasta del Estado, como la de Gotha, completando á veces los ingresos con el producto de los derechos percibidos por las noticias, informes, consejos, etc., que facilitan.

### NOTAS DE SOCIEDAD

Mañana celebran sus días la marquesa del Duero.

Señoras de Lázaro Galdiano y viuda de Montano.

Duques de Ahumada y de la Victoria.

Marqueses de Haro, Valdegamas, Martorell, Romana, Granja de San Saturnino, Montes, Santa Cruz de Paniagua, Baza, Montagudo, Casa Madrid, Cana, Villavieja de Asturias, Casa Maury, Esteban, Muria y Prat, Condes de Sepúlveda, Almodovar, Albay, Goyeneche y Villares.

Barones de Yocla y Torre-Arias.

Y los Sres. Cruz, Sagasta, Alzola, Lavín, Heredia y Carvajal, González Castañón, Martínez Irujo, Caro, Sandoval, López de Carriosa, Gual, Falcón y muchos otros, á quienes deseamos mil felicidades.—R.

### POR TELEGRAMA

#### UN SUICIDIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Torrefrías 28. Se ha suicidado, arrojándose á uno de los depósitos de agua de la finca que posee en esta D. Estanislao García Monfort, denominado La Casa Blanca, el vecino Amós García García, labrador bastante acomodado.

Dejó mujer e hijos.

Ignorase la causa que le haya inducido á tomar tan fatal resolución.

El Juzgado ha instruido las diligencias debidas.—García Ledó.

de han menester de aclaraciones para aplicar á cada asunto, en cada caso, nuestro común criterio. Ello no significa que no esté á toda hora dispuesto para comunicarme con ustedes ó con quienes á ustedes mismos, ó á mí, se dirijan.

Ratifico mi gratitud, y quedo su amigo afectísimo, D. S. M.—A. Maura.

Madrid 27 de Junio 1905.

Los mauristas se proponen publicar un nuevo periódico que se titulará *La Maura*, y comenzará á publicarse á primeros de Octubre.

### EL MUNDO OBRERO

#### EN ALEMANIA

##### Las secretarías obreras

La gran organización conocida en el imperio alemán por la secretaria obrera de Nuremberg ha entrado en duodécimo año de su existencia. Esta oficina, dice un periódico alemán, no es solamente un Centro de información, sino el verdadero Centro de las organizaciones obreras, y presta sus servicios en las oscilaciones de los salarios, del trabajo, de las habilitaciones, de los gastos domésticos de la familia obrera, habiéndose sumado á estas informaciones generales otras referentes á oficios especiales, las salidas de los obreros al desarrollo de las leyes obreras.

Actualmente existen 37 Sociedades obreras, cuya actividad se extiende, no solamente á la población donde radican, sino á sus alrededores, siendo satisfechos los gastos de las secretarías por las Asociaciones interesadas, porque los informes que emite son de ordinario gratuitos. Muy contadas son las secretarías que establecen una diferencia entre obreros asociados y no asociados, negándose á prestar auxilio, ó prestándolo mediante dinero á estos últimos.

La influencia de estas oficinas aumenta cada día. La estadística de la de Nuremberg lo demuestra. Durante el último decenio accedieron á ella en demanda de informes 136.613 personas, y se recibieron por correo 11.291 consultas. De los visitantes, sólo 42.128 estaban asociados. El número de informes facilitados en el último año por las secretarías obreras ascendió á 200.575, de los cuales 155.420 vivían en localidades dotadas de secretarías, y 45.155 en lugares distantes de ellas.

Catorce secretarías obreras dependen de otras tantas Cámaras del Trabajo, y 23 de Comisiones especiales. La más antigua de Nuremberg está sostenida por Sociedades obreras de la localidad, las cuales entregan en la caja de la secretaría dos pfenigs semanales por socio. La Cámara del Trabajo interviene, sin embargo, en el nombramiento del secretario y del personal.

Los ingresos para el año 1903 fueron en conjunto 162.000 marcos. A la secretaría de Bernar le correspondieron 16.374 marcos, y á la de Bernar, 11.298; á la de Frankfurt, 10.780; á la de Hamburgo, 14.903, y á la de Nuremberg, 11.377. La mayor parte de los ingresos proceden de las cuotas de Sociedades obreras, y estas cuotas oscilan entre 10 pfenigs (Berlín)

y 14 pfenigs (Colonia), al año por socio, siendo generalmente de 40 á 80 pfenigs. Algunas secretarías reciben, además, otras tantas cuotas procedentes de distintas agrupaciones obreras y hasta del Estado, como la de Gotha, completando á veces los ingresos con el producto de los derechos percibidos por las noticias, informes, consejos, etc., que facilitan.

### NOTAS DE SOCIEDAD

Mañana celebran sus días la marquesa del Duero.

Señoras de Lázaro Galdiano y viuda de Montano.

Duques de Ahumada y de la Victoria.

Marqueses de Haro, Valdegamas, Martorell, Romana, Granja de San Saturnino, Montes, Santa Cruz de Paniagua, Baza, Montagudo, Casa Madrid, Cana, Villavieja de Asturias, Casa Maury, Esteban, Muria y Prat, Condes de Sepúlveda, Almodovar, Albay, Goyeneche y Villares.

Barones de Yocla y Torre-Arias.

Y los Sres. Cruz, Sagasta, Alzola, Lavín, Heredia y Carvajal, González Castañón, Martínez Irujo, Caro, Sandoval, López de Carriosa, Gual, Falcón y muchos otros, á quienes deseamos mil felicidades.—R.

### POR TELEGRAMA

#### UN SUICIDIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Torrefrías 28. Se ha suicidado, arrojándose á uno de los depósitos de agua de la finca que posee en esta D. Estanislao García Monfort, denominado La Casa Blanca, el vecino Amós García García, labrador bastante acomodado.

Dejó mujer e hijos.

Ignorase la causa que le haya inducido á tomar tan fatal resolución.

El Juzgado ha instruido las diligencias debidas.—García Ledó.

## MARRUECOS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Estamos corriendo una chimenea efímera precursora de la próxima tempestad, y no lo temediano Rouvier y Godolin. Y como este arreglo es probable, porque mal rinden sus si no no quiere, es casi seguro que triunfante el *statu quo*, sin más diferencia que la de mangonear uno más lo que antes mangoneaba el que tenía más frescura.

Que Alemania no se quede sin fajada, que es lo que el kaiser trata de demostrar, es evidente. Ya sabéis á lo que se ha atrevido al encargar de este asunto á Herr Taubach. Este energico ministro fué quien, en tiempos no lejanos, para exigir la prisión de unos mormones que atronaban en un alemán, no gastó más tinta en recalar naciones caudillescas que la que necesitó para llamar á un crucero que se hallaba en Málaga y desbarbar en el zoco de Casablanca dos canchales dispuestos á zurrar sin contar con su Gobierno. Si bien es verdad que aquella energía le costó 5 su rebozo, ahora le ha valido para la misión importante que desempeña.

El Magasin ha demostrado en esta ocasión una vez más la efímera mora. Al invitar á la conferencia internacional, ya cuenta el *mit* con que los representantes de tan en contrarios intereses han de acabar por no entenderse, y tirarse los trastos á la cabeza, quedando las cosas por donde están.

Poor deinos; porque hoy, con tantos agasajos y zalemas, hemos despertado en la cabeza del moro el orgullo de la coqueta que se ve soltada por muchos pretendientes, y le hemos despojado del respeto y sumisión que era nuestra granfancia en este país. El moro más barbudo pagaba antes con un la izago el involuntario empujón que recibía el soberbio cristiano. Hoy, el moro guillotinado del zoco, echa mano á las piedras en el momento que le toca el cristiano la pinguosa chifva. Lo que pasa en Fez entre el Magasin y los tres embajadores que luchan por su hegemonía, repercute en los zocos. Hasta los cuacos El Guebar y Ben-Sliman, tan agasajados y comprometidos por Francia para sus fines, se deslucen en zalemas y mimos con *Tattembach* sin importarle los recales de su amiga. Y es que ha llegado para el moro la hora de darse tono.

Como en Fez se carece de distracciones, y el calor aprieta que es un gusto, y los comestibles están por las nubes, y los mosquitos acerbillos la piel, y los europeos son contados, pues son monjes y no llegan á tres, los respetables ministros se ven obligados á comunicarse. Cautelosos la franqueza que respaldará en nuestros cuando tienen el alma llena de suspicacias y recales por la misión tan encontrada que cada cual lleva. Mientras tanto, el sultán, desahogado del peso que le abrumaba con la invitación á la conferencia internacional, se ha quitado de encima las moscas y espera... espera con la calma africana característica, jugando al ajedrez, haciendo paparrutas y frecuentando más el harem.

Así es que mientras las embajadas preparan su vuelta con los pies calientes y la cabeza también, matan el tiempo sus agregados jugando al polo, ó al tenis, ó á los naipes de noche (á la ronda por supuesto), entre vasos de whisky, ajeno y cerveza, tres muestras europeas que han dado á probar al sultán, quien parece que, al demostrar repugnancia por las tres, preguntó si no traían aguardiente de Ojén, contestándole que no, por antihigiénico y grosero.

Como ya nada se negocia con el Magasin, parece ser tienen las tres embajadas orden de volverse, haciéndose las remolonas por no querer ser ninguna la primera en romper la marcha. A nuestro juicio, ya que se vienen con las manos vacías (primer caso que se da de este fenómeno), han debido imponer al sultán en la ardida y proponerle el siguiente escudo para emblema de Tánger: Escudo con cuatro cuarteles, ocupados, respectivamente, por un horriquillo en campo de guijarros, una mora montañesa con una enorme carga de leñas, un aguador sudanés con su odre de agua, que son las tres bestias que trabajan en todo el imperio, y en el cuarto cuartel los cuencos de la luna; encima del escudo un penacho formado por un gallo republicano, si puede ser de Morón, mejor, y cuya cola está desplumando la garra de un águila alemana; al lado derecho del escudo un líneo representando el *quinqu* que ha tenido Inglaterra en este negocio, como en todos; y por último, al lado izquierdo el borrego español del Toisón, ó, si se quiere, un mochecho con gafas, *pue que vea*.

Con esto ya daba Marruecos una prueba de entrar por el camino del progreso y quedaba tranquilo hasta la lejana conferencia internacional.

Y para entonces ya habrá llovido.

Tánger 27 de Junio de 1905. CÉSTOR.

### PARÍS

#### LOS



un objeto de economía y de higiene. No se hacen en un tren de locomotora especial, sino en uno cualquiera, yendo el viajero en segunda—aquí, donde tanta gente padece, va, porque es posible ir, en tercera—y gozando de todos los derechos de quien directamente toma un billete en la taquilla.

Estas expediciones son de diversas clases y organizadas por diversas gentes. En cualquier número de *Le Petit Journal* puede usted ver, patriarcalmente, las que organiza para este verano ese periódico. Daré cuenta de una. Por 66 francos hay derecho a ir y volver a Oulival, en la Mancha, permaneciendo ocho días en esta playa y teniendo derecho a hotel, comida y luz. Los niños menores de tres años pagan 30 francos. Los de tres a cinco, 45. Así el viajero puede ir tranquilo, aunque no lleve en el portamanteos más que diez francos para cualquier gastillo. No es un viaje de juerga, que el viajero pobre, abandonado a sí mismo, gasta sus cuartos en atravesar el primer día, el resto come pan y queso y vuelve malo. Es un viaje para que los niños se bañen, el padre descanse y la madre tome el aire del mar. Es un negocio para la salud, no para las boticas y los curanderos. Es un descanso para los pobres y no un aumento de trabajo para las parejas de gendarmes que hay en las estaciones.

Amigo Mestro, ahora tiene usted en *Obras públicas* a un ministro que, según he leído, va a ocuparse, *sur le champ*, de todo cuanto se refiere a mejorar la condición del pobre; y ello es creíble, porque estos tres hermanos—Romanones, Mejorada, Tovar—son gente grandemente filantrópica. Anda usted al nuevo consejero. Que éste, cuando quiera hacer por las cosas, se encargue de las empresas de ferrocarriles; usted se entenderá con los fondistas y a ver si esos pobres madrileños que se encuentran ahora mismo en las guardias, disfrutan otro día respirando oxígeno y absorbiendo todo!

Claudio Frollo.

POR TELEGRAMA

## CONFLICTO EVITADO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

**Huelguistas y escoleros.**  
—Lugo 28. Ayer a última hora de la tarde, al retirarse del trabajo de la obra de don Constantino Velarde en la plaza de Santo Domingo, unos obreros escoleros, custodiados por la Guardia civil, agentes de seguridad y municipales, un grupo numeroso formado principalmente por mujeres y niños se agredieron, arrojándose piedras y ocasionando ligeros contusiones al sargento de la Guardia civil y a dos individuos del Cuerpo de Seguridad.

Las fuerzas practicaron cinco detenciones. Se teme que esta tarde se repitan estos desagradables sucesos, que si ayer no proporcionaron un día de luto a la población, fué gracias a la previsión del alcalde y el gobernador que estuvieron acertadísimos en tomar precauciones.—*Mariano.*

## MUERTO POR IMPRUDENCIA

—Segovia 28. En la villa de Cantalejo ha ocurrido un suceso desgraciado. Los jóvenes Dorotheo de San Frutos y Cristóbal de Luena estaban examinando una pistola recientemente comprada y se disparó el arma, con tan mala fortuna que el proyectil hirió a Cristóbal tan gravemente que a estas fechas habrá fallecido.—*S.*

## EL PLEITO DE LOS CONSERVADORES

## LO QUE DICE ROMERO

Nuestro colega *El Liberal* publica hoy declaraciones del Sr. Romero Robledo acerca de la actitud que se le atribuye por algunos, ante la franca división de las fuerzas conservadoras.

El presidente del Congreso niega que haya requerido su apoyo el Sr. Villaverde, aunque confiesa su deber de haberse definido, en un momento de entorpecer un glorioso canto al honor de su gestión como presidente de la Cámara, habla del pleito sobre la jefatura del partido conservador, procurando, claro es, quedar en actitud expectante, con vistas al campo más definido y aceptable.

Entiendo que el Sr. Romero Robledo que este pleito habrá de obligar a una definición, en la ratificación de la verdadera doctrina conservadora que desapareció con la muerte de D. Antonio Cánovas, a pesar de quedar como adheridos a ella, aunque en agrupaciones separadas, las fuerzas que acendillaron el duque de Tetuán y él, y a pesar de la campaña de independencia y protesta que desde entonces sostiene por conservar y mantener vivas doctrinas que acaso rebasen los moldes de la tradición conservadora.

Pero es el caso—dice el Sr. Romero Robledo—que la Unión conservadora transformada en gran parte la doctrina y los procedimientos del partido que hizo la Restauración.

Reconozco, sin embargo—añade—que cuando vino al Poder la Unión conservadora, procuró acortar la distancia recorrida y ampararse cada día más de los prestigios, del nombre y de los éxitos del antiguo partido liberal conservador.

Después, concretando su opinión y queriendo definir su actitud, dice:

«Hoy, la prometa caída del Gabinete Villaverde y la división, por lo pronto irreparable, que ha producido en las filas de la mayoría, todo promovido, sin duda, como consecuencia de la muerte del Sr. Silvela, abre en el seno de ese partido un interesante litigio entre las personas que siguen al Sr. Maura y las que acudieron al Sr. Villaverde.

La exposición de sus diferencias y sus aspiraciones y promesas para el porvenir, dirán cuál es el mejor defensor de las libertades públicas de la sana doctrina que siempre proclamó aquel gran partido.

Yo asistiré como espectador a esta contienda, tan interesante para la patria. Y dicho sea de paso, teniendo en cuenta mis antecedentes, de qué lado se inclinara mis simpatías, mayores o menores según va proclamando y defendiendo la mayor o menor integridad de las doctrinas a cuyo servicio, y bajo las órdenes de D. Antonio Cánovas del Castillo, consagré mis esfuerzos en los primeros años de la Restauración.

En suma, mis actos futuros serán lógica consecuencia de mi pasado. No pienso celebrar convenios con nadie. Me entenderé si llega el caso, y cuando llegue, siempre supuesto, en bien de mi país, con aquella fuerza política que tenga más afinidades con la modesta que yo represento.

Esta es mi actitud, que no permite sombras ni equívocos. Esperando que pueda llegar la hora de que el patriotismo no me consienta consumir estérilmente en el aislamiento mis humildes esfuerzos, consagro y conservaré la independencia de actitud que, por tantos años, ha sostenido la muerte de Don Alfonso XII, he mantenido.

POR TELEGRAMA

## POLAVIEJA EN BALEARES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Visitando ferias. Nuevas visitas. Atenciones al general.

Palma 27. Esta mañana, una Comisión del Estado Mayor Central, a bordo del cañero *Nueva España*, pasó a visitar el fuerte de Cap de Eurocat.

Esta tarde irá a Torredembar y regresará al anochece. Mañana saldrá para los puertos de Alcudia y Pollensa, con objeto de estudiar la manera de fortalecerlos.

Después de verificados los estudios irá a Ciudadela y Mahón.

El general Polavieja muéstrase satisfecho de las atenciones de que ha sido objeto.—*Vieus.*

## LA DIPUTACIÓN DE ORENSE

—Orense 27. Se ha reunido la Diputación para tratar del dictamen de aprobación de la acta en elección parcial por el distrito de Celanova-Bande, resultando elegido el diputado Sr. Caneja, candidato propuesto por el Sr. Bugall.

Se trató también del proyecto de presupuesto extraordinario y dotar los capítulos de gastos indispensables.—*Naura.*

## Los estrenos

EN APOLO

El alma del pueblo

El buen éxito logrado anoche por el estreno de *El alma del pueblo* debe, casi exclusivamente, a la habilidad de los autores que han sabido sostener el interés hasta la escena final y mantener durante toda la obra una acertada ponderación de los elementos cómico y dramático, haciendo así un verdadero melodrama perfectamente teatral y digno de los aplausos que obtuvo.

No quiere esto decir que la obra no tenga defectos, los tiene, y graves, sobre todo mirada desde cierto punto de vista; pero ellos se esfuman y borran ante las cualidades apuntadas, y el público perdona fácilmente toda suerte de errores cuando se logra conmovirle, o por lo menos interesarle. Eso es lo único que pide y eso es lo que no logran parte los autores que escriben con recato, plagiando eternamente a los que triunfan, y sin acertar a comprender jamás cuáles fueron los motivos del triunfo.

Sin esa calidad predominante el público se hubiese percatado pronto del convencionalismo de algunas figuras, que sólo existen en la imaginación de los que plantan chulos mirando al teatro, de la inconsistencia de algunos recursos, tales como la locura de Pilar, de la semejanza de algunas escenas de la obra con otras de sainetes muy aplaudidos; de la grosería de algunas frases, que en días menos felices no hubieran podido pasar por gracia; de la falsedad, eternamente repetida y completamente innecesaria del consabido paso de flamenco y flamencas, con su correspondiente banda de guitarras y bandurrias, y de otros lunarellitos igualmente lamentables y que otras veces han bastado para hacer fracasar una obra.

Anoche, por fortuna, no ocurrió así; la obra gustó, y más que esos defectos pudo, como queda dicho, la habilidad innegable con que los autores han sabido mover las figuras, siquiera a veces haya en ese movimiento incongruencias lamentables, como la de no aparecer Manolo en el tercer cuadro hasta la última escena, no obstante lo que ocurre en el cuadro segundo, que, aun sin extremar el respeto a la unidad de tiempo, exigía la presencia del talista en una de las primeras escenas del siguiente.

Al éxito de la obra, y no hay para qué analizar ahora ésta más detenidamente, amargando quizás el triunfo de los autores, contribuyeron también la música del maestro Chapi y la interpretación acertada en general que logró la nueva producción. Chapi ha trabajado menos que otras veces, pero ha trabajado bien. La partitura está reducida a tres números, y el de introducción y todos fueron repetidos, excepto el intermedio, que quizás lo merezca más que los otros. El coro es menos nuevo, aunque su primera parte, que gustó mucho, anuncia otra cosa, y el terceto cómico del cuadro tercero es mejor que los anteriores, lindísimo y prueba evidente, además, de que la música de Chapi es inagotable, y lejos de perder gana diariamente en frescura.

La interpretación fué buena, en general, y muy buena por parte de la señora Brú, quien dijo un parlamento dramático en verso con más arte del que suelen usar en casos semejantes artistas que tienen más obligación de hacerlo. Carreras, Mesajo, Alvarez, Anselmo, Fernández, la señora Vidal y hasta el propio Manzano, que anoche, haciendo un característico cómico, estaba en su terreno, acertaron también en la interpretación de sus respectivos papeles, y la dirección escénica puso con acierto las primeras escenas del cuadro primero, pero sin duda no rompió con costumbres tan rancias como inadmisibles, suprimió inmediatamente el movimiento propio de la vórbena, que hubiese dado al cuadro el fondo propio, ya que los autores, por lo visto, habían querido buscar un efecto de contraste entre la alegría general y el drama íntimo que encierra a algunas personas.

De todos modos, la línea del pueblo producida mucho dinero, sin que sea obstáculo para ello el título de la tesis, valga la palabra, que, indudablemente por exigencias del género melodramático puro, parece suponer que el alma del pueblo es la única buena, como si Zurito, el traidor de la obra, fuese descendiente en línea recta de Carlomagno.

## EN LA ZARZUELA

Los dichos

Desde Apolo fué a la Zarzuela, y munea lo hubiera hecho! Allí me aguardaba una tremenda decepción: la obra estrenada resultó una equivocación lamentabilísima, y el público protestó casi desde las primeras escenas, y desgraciadamente, con razón.

En *Los dichos* no hay nada recomendable, y es lástima que se haya gastado tiempo en poner en escena una obra sin condición alguna de viabilidad, máxime estando todos en el secreto, como por lo visto estaban; de otro modo no se explica que los actores representasen la obra con tanto desapego ni que la misma fuese tan lamentable.

Nos dijeron, pues, un mal rato a sabiendas, y eso no debe hacerse, ni siquiera por consideración a los autores, que en casos como el de ayer son los primeros perjudicados.

Alejandro Miquis.

POR TELEGRAMA

## LOS ASUNTOS DE MARRUECOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Francia y Alemania. Rouvier y Radolin. A la solución pacífica.

—Paris 27. Como ya indiqué ayer, en la entrevista que hoy celebran Rouvier y Radolin es probable que se dé un gran paso hacia la solución pacífica.

Radolin explicará a Rouvier cómo si Alemania aceptase, como proponía la Nota del Gobierno francés, ponerse previamente de acuerdo sobre los temas de la conferencia internacional, partes que hoy Alemania dispone de la solución pacífica.

Dado el giro que Francia ha tomado en las negociaciones desde que salió Delcassé, Rouvier podrá aceptar ese punto de vista de Alemania, y dando esa concesión de forma aceptará la reunión de la conferencia sin recurrir a esas condiciones que se han escrito en documento diplomático promesas y seguridades que de palabra le dará Radolin sobre el espíritu de las instrucciones que llevarán a la conferencia los delegados alemanes.

Dichos delegados, aparte de defender la integridad del imperio marroquí y la salvaguarda de los intereses alemanes, se esforzarán en obtener, con asentimiento de todas las potencias y del sultán, el respeto para las demás potencias.

En tales condiciones, si fándose Francia de la palabra de Alemania acepta la conferencia, quedará el conflicto rápidamente solucionado y la conferencia podrá resolver en definitiva la cuestión de Marruecos, sin dejar semilla de complicaciones internacionales.

El Fíguro confirma estos rumores.—*Clement.*

Lo que se cree en los Círculos oficiales de París.

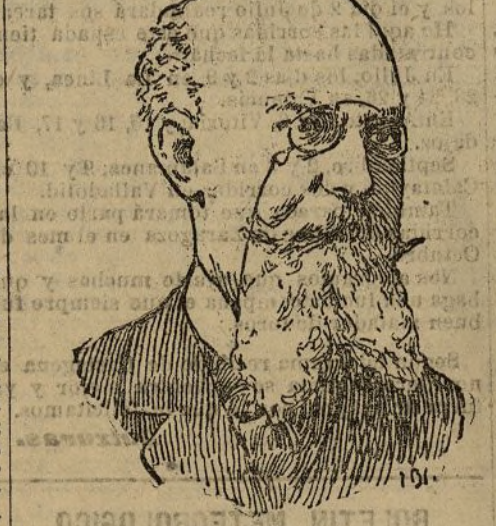
—Paris 27. En los Círculos oficiales de París se cree que en las recientes conversaciones de Rouvier y Radolin se ha mostrado la buena voluntad de ambas potencias para llegar pronto a un acuerdo que garantice los intereses respectivos, sin perjuicio de los acuerdos firmados con terceros potencias.

La impresión general es ahora satisfactoria, creyéndose que la crisis está conjurada.—*Clement.*

Rouvier aceptará la conferencia. —Paris 27. En su respuesta a Alemania, Rouvier aceptará la conferencia; pero declarará que existen entre Francia y Marruecos puntos ya convenidos que no podrán ser puestos a discusión.

En los Círculos políticos se cree que no tardará en recibir el acuerdo definitivo.—*Clement.*

Alemania hace declaraciones verbales, pero no escritas. —Paris 27. Dicese que antes de enviarse la nota francesa, Radolin manifestó a Rouvier que Alemania está dispuesta a hacer dos



M. Bihourd

claraciones verbales sobre las aclaraciones que pedía Francia de los puntos que se sometían a la conferencia.

Rouvier pidió que se hicieran esas declaraciones por escrito, a lo cual se negó Radolin, porque no pudiéndose prever los sucesos es imposible prometer nada.—*Clement.*

Radolin entrega la nota. —Paris 27. El embajador de Alemania M. Radolin, ha entregado hoy, a las cuatro de la tarde, la nota de su Gobierno al jefe del Gobierno francés.—*Clement.*

Levantando una prohibición. —Paris 28. El Gobierno francés ha derogado la prohibición del tránsito de tropas y municiones con destino a Uxda por los puertos franceses.—*Clement.*

Puntos de vista de Francia y Alemania sobre la conferencia. —Berlin 27. Dicese en los Círculos bien informados que la lectura de la nota de Rouvier sólo da una idea falsa e incompleta de la situación, si no se concierne las conversaciones celebradas entre Rouvier y Radolin, Bulow y Bihourd.

Considerase la situación realmente favorable. En sus conversaciones Rouvier se ha esforzado por demostrar que la conferencia sin una inteligencia previa sería peligrosa, y en el caso de una inteligencia la conferencia sería inútil.

Alemania, por su parte, mantiene el principio de la conferencia, creyendo que no podrá entenderse con Francia en la cuestión de privilegios, cuando ha planteado el principio de la igualdad de las potencias marroquíes.

Creese que esta dificultad será fácil de vencer si el sultán propone un programa a las deliberaciones, previamente aceptado por Francia y Alemania.

Circula el rumor de que Roosevelt ha intervenido para suavizar la crisis entre Francia y Alemania, que desean ahora terminar pronto la cuestión de Marruecos para establecer sus buenas relaciones.—*Hain.*

Lo que dice la nota alemana. —Paris 27. Theodor Wolff, correspondiente de París del *Reiniger Tagblatt*, cuyas informaciones me parecen fidedignas, comunica por telegrama que acaba de enviar a un periódico lo siguiente:

La nota entregada a Rouvier por Radolin es muy larga y muy cortés; mantiene en ella el principio de la conferencia y afirma que ambos Gobiernos están de acuerdo en muchos puntos, y que Alemania reconoce a Francia una situación especial en Marruecos.

Tanto la nota alemana como la nota francesa son de consideraciones generales. Es probable que las entrevistas de Bulow y Bihourd han contribuido más eficazmente a la inteligencia que las mismas notas.

Es imposible saber con exactitud qué dará a Radolin una respuesta definitiva, o qué será sometido a la nota al Consejo de ministros.

Rouvier conocía ya el sentido de la nota por la conversación tenida anoche con Radolin en la recepción de la Embajada de Inglaterra.—*Clement.*

## LOS GOBERNADORES

Hoy se ha firmado la segunda tanda de nombramientos para los Gobiernos civiles. Los decretos correspondientes han sido llevados al real despacho por el Sr. Montero Ríos. Son 17, clasificados en la forma que sigue:

Alicante, D. Narciso Ribot.—Avila, D. Manuel Novella.—Baleares, D. Benito del Campo.—Gerona, D. Bernardo Amer.—León, D. Manuel Durán.—Logroño, D. Mariano Martínez del Rincón.—Navarra, D. Vicente Zaldin.—Orense, D. Baldomero González Valledor.—Oviedo, D. Felipe Rodríguez Arellano.—Pontevedra, D. Gustavo Muñoz Onativia.—Segovia, D. Alberto Larrondo.—Sevilla, D. José Laguarda.—Soria, D. Diego López del Arsal.—Tarragona, D. Benito Francia.—Teruel, D. Ramón de la Higuera.—Zamora, D. Federico Schwartz.—Zaragoza, D. Juan Sánchez Lozano.

Sumados estos nombramientos con los que anteaer se firmaron, quedan todavía por proveer ocho Gobiernos civiles, incluyendo entre ellos al de Barcelona.

Se han dejado que éstos pendientes para evitar el nombramiento del nuevo gobernador de la ciudad condal, que aún no está resuelto, aparese solo en la *Gaceta* en forma algo desairada.

POR TELEGRAMA

## DOBLE SUICIDIO FRUSTRADO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

—Tarragona 27. Anoche se escapó con su novio una joven de veinte años, y momentos después, arrepietida de su falta, intentó arrojarse desde el llamado balcón del Mediterráneo impidiéndolo el novio.

Se fueron a pasar por la playa, y aprovechándose de un descuido de su acompañante se arrojó al mar, y el novio arrojóse también detrás de ella para salvarla.

Gracias al auxilio de unos pesadores se pudieron salvar de una muerte cierta.—*Morales.*

## INTERESES AGRARIOS

## DEPÓSITOS DE MAQUINARIA

Ruego al ministro de Agricultura y al amigo señor conde de Romanones un momento de atención: será breve cuando hace poco se estableció en la Moncloa por vía de ensayo el Depósito de máquinas agrícolas destinado al servicio de los labradores necesitados que quisieran utilizar mediante ciertas ventajas condiciones, todos creímos ver en aquella resolución ministerial una buena orientación, el primer paso capaz de remediar en parte el estado anímico en que dentro de sus gastados y antiguos moldes se empobrecía la agricultura, y aunque fui uno de los que teniendo en cuenta que todo organismo para desarrollar sus facultades ha menester ambiente apropiado, y que los ensayos se hacían en el reducido espacio del *Coto cerrado* (que no era el suyo) dudaron de sus resultados, no por eso me pareció menos digno de aplauso y lo aplaudí, el menor padre de todos, en el periódico *La Liga Agraria* con verdadero entusiasmo. Había otra razón: como en aquella orientación latía algo nuevo, algo mío, en las regiones de lo personal y querido.

El ensayo de la Moncloa significaba para mí el principio del fin, una esperanza realizada; la patriótica aspiración de ver adaptado al pequeño cultivo el apero mecánico, que he estimado siempre y continúo estimando como uno de los factores más principales para solucionar el problema de la existencia del labrador, colocar la producción nacional a nivel de los tipos de la extranjera, haciendo imposible toda competencia, y como ésta es una de las mejoras comprendidas en el primer tomo del *Plan general de reformas agrarias*, recientemente publicado, modesto trabajo, por ser mío, pero no por ello de menos alcance para los grandes intereses que representan las divisiones de las explotaciones del campo en su aspecto cultural, técnico y económico, es evidente cuánto debía y debían interesarme sus resultados; si favorables (como no pueden menos de ser), para proclamarlos allí donde las necesidades agrícolas los reclaman; si adversos, para modificar el medio adoptado, finca causa capaz de readaptar en aprovechable y constructiva verdadera obtención a su vulgarización.

Dos son los factores más importantes, el sobre el cual debe girar el mundo de la regeneración agraria para solucionar el problema de la crisis en Andalucía, tan relacionada con la producción—como creo demostrar en el segundo tomo, en prensa, del *Plan general de reformas agrarias*—el uso del *apero mecánico* y la constitución de las *Cajas Raiffeisen* en toda su pureza y acepciones tributarias que exigen los estatutos.

El primero, es decir, el *apero mecánico*, para que el pequeño labrador, nervio de la seguridad del cultivo en todos los países adelantados, pueda producir barato, es una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el apero mecánico sea remunerador; en los campos de Sevilla, Jerez de la Frontera, el Puerto de Santa María, que por su situación se prestan a dar mayores facilidades para cumplir su cometido; allí donde, una vez instalados los depósitos, sirvan de beneficio moral y material, de enseñanza y de provecho, prestando el auxilio de sus fuerzas, la perfección de su obra y la producción de mucho más que el apero mecánico, sino que sea una necesidad que sólo puede satisfacer el establecimiento de los depósitos de máquinas agrícolas, pero no en la Moncloa, sino allí donde el hambre pide pan, el brazo debilitado y el ocio trabajo, y el apero romano hace imposible todo resultado remunerador, sin que el aper







